

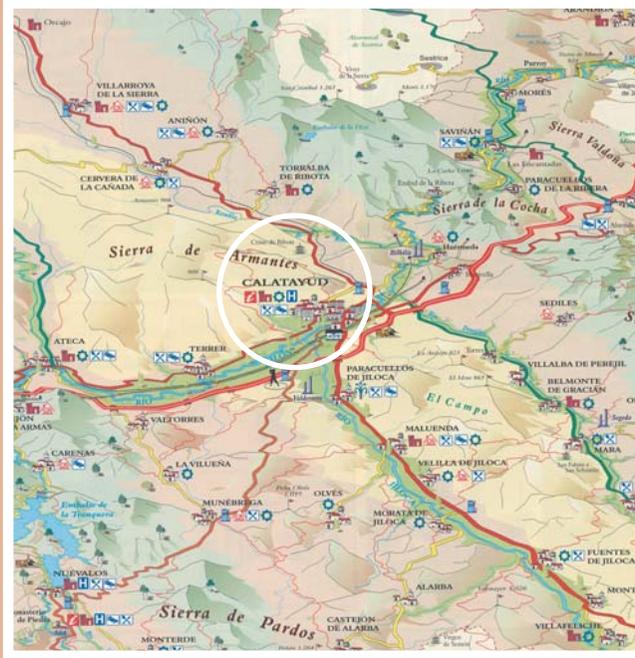
EL ÁBSIDE muestra claramente dos etapas. La inferior tiene siete lados, parcialmente ocultos por la sacristía del s. XVIII y presenta sencilla pero interesante decoración de aspas enlazadas. Podría ser lo que queda de la iglesia consagrada en 1249 la parte superior del ábside, de cinco lados, es claramente obra del s. XVI, quizá hecha a la vez que la portada de 1528.

LA TORRE, con casi 70 metros de altura es seguramente la torre mudéjar más alta. Tiene planta octogonal, con contrafuertes en las aristas y su estructura es de alminar, con un eje central o contratorre alrededor del cual se desarrollan las escaleras de ladrillo. En su parte inferior la decoración imita a la del ábside, y a media altura cambia por otra a base de rombos. El chapitel actual es obre del s. XVIII.

Por último, cabe señalar que en el interior del templo hay interesantes yeserías barroco-mudéjares, especialmente en la cúpula de San Joaquín.



Cómo llegar

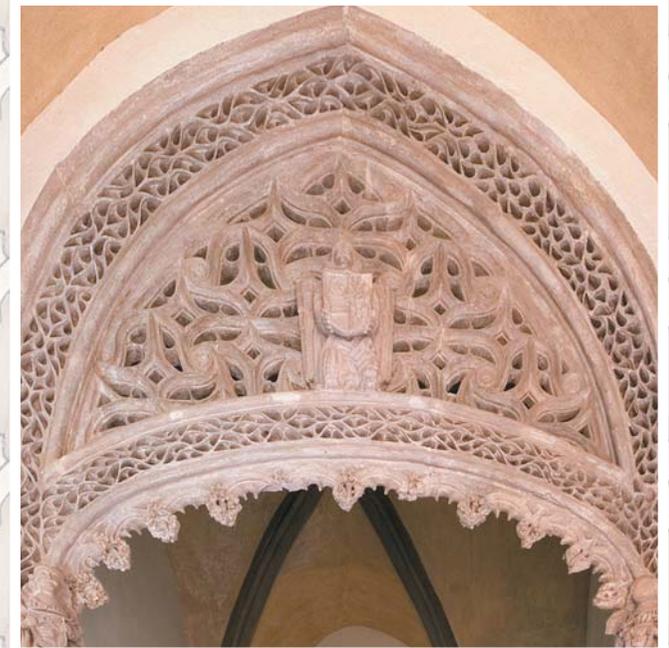


Esta campaña de difusión del Patrimonio artístico de nuestra comarca, ha sido posible gracias al convenio de colaboración firmado entre el Obispado de Tarazona y la Comarca de la Comunidad de Calatayud



IMPRESA COSTA CALATAYUD, S.L. - D.L. 7-1263-2006

© Fotografías Colegiata de Santa María de Calatayud
© Textos: Agustín Sanmiguel Mateo
Fotografías y diseño gráfico: Foto estudio Miret



Colegiata de Santa María Calatayud

COMARCA DE LA

Comunidad de Calatayud

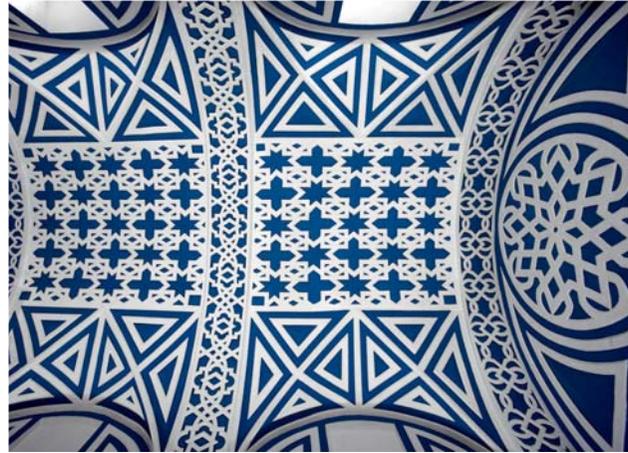
Mudéjar abierto

Para concertar tu visita llama al teléfono: 675 695 320



Tras la conquista de las tierras de la Comarca de Calatayud por Alfonso I el Batallador en 1120 la tradición musulmana sentará las bases para el desarrollo y esplendor del arte mudéjar de la ciudad de Calatayud.

Si bien la iglesia actual fue construida a comienzos del s. XVII, conserva interesantes elementos mudéjares de épocas anteriores que han hecho que sea uno de los edificios seleccionados por la UNESCO como ejemplos del arte mudéjar aragonés, declarado en su totalidad Patrimonio de la Humanidad. Estos elementos son el claustro, el ábside y la torre.



EL CLAUSTRO es sin duda lo más antiguo de la iglesia, ya que podría ser en parte lo que queda de la antigua mezquita mayor. Frente a los demás claustros, de planta cuadrada, éste tiene planta rectangular, siendo su longitud el doble de su anchura. Su eje mayor está girado 30° respecto a la iglesia, y está orientado al sureste, hacia la Meca. Quizás sus muros, sin más decoración que una banda de esquinillas, sean de época árabe.

En 1412, mediante bula de Benedicto XIII, el Papa Luna, se instaura en él un Estudio General, y esta fecha se aviene perfectamente con las bóvedas de crucería que hoy se pueden ver. Eran veintinueve tramos, diez a lo largo y cinco a lo ancho, con doble fila en el suroeste. Con el giro de la iglesia en s. XVII se eliminaron dos tramos del lado sur, quedando veintisiete. Llevan claves decoradas, la mayoría en estilo gótico flamígero. La correspondiente al tramo que da paso a la iglesia lleva una gran B que quizás quiera decir Benedictus. Sobre este tramo hay un tímpano con yeserías propias del s. XV y tres esculturas de ángeles.

Por la fecha, 1412, y el estilo de las claves, es muy probable que el maestro de esta remodelación fuese Mahoma Rami, que por estos años estuviese trabajando en la iglesia de San Pedro Mártir.



Anterior a la reforma, tal vez hacia 1300, debe ser la primitiva sala capitular que se abre en el costado suroeste. Su portada, en alabastro, sigue el diseño cisterciense, con ventanas geminadas flanqueando que se abre en el costado suroeste. La particularidad es que estas ventanas son de arco túbido, o sea, de herradura apuntada, algo poco frecuente en el mudéjar. Es probable que imitaran algún modelo árabe desaparecido.

Hacia 1610 se construyó en el extremo noroeste del patio una sala capitular nueva, cuyas bóvedas de lunetos se cubren con yeserías barroco-mudéjares de la primera época.